SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 28 DE ENERO DE 2007 AÑO 17 Nº878

CASH

POLEMICA

INCREMENTO DE SUELDOS E INFLACION

Los salarios no muerden

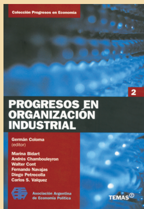
La negociación salarial ya está abierta y como se viene repitiendo en los últimos dos años preconceptos y mitos pasan a dominar el debate. El miedo a la inflación es el arma para disciplinar los reclamos de ajuste. En la práctica, descartada teórica y contablemente la explicación de la suba de precios por la mejora del ingreso de los trabajadores, la actual discusión no representa más que la histórica puja por la distribución del ingreso.



Sumacero

el Libro

PROGRESOS EN ORGANIZACION INDUSTRIAL
Germán Coloma (editor)
Editorial Temas



El libro compila una serie de artículos de investigadores liberales. Diego Petrecolla y Mariana Bidart analizan la defensa de la competencia que ha ejercido desde la privatización la autoridad regulatoria argentina en los mercados energéticos. Walter Cont y Fernando Navajas focalizan los “mercados relevantes” afectados por fusiones horizontales. Mientras que las contribuciones de Andrés Chambuleyron y Carlos Valquez son esencialmente teóricas, aunque en el trabajo de este último autor se cita una serie de artículos que han estimado empíricamente modelos dinámicos de oligopolio referidos a distintos mercados.

EL CHISTE

Un abogado va con su hijo a su hacienda ganadera. El hijo mira todo atentamente y le pregunta:
–Papá, papá, ¿todo lo que veo a mi alrededor es ganado?
–¡No, hijo, es robado!

la Posta

La economía de **China** creció 10,7 por ciento en 2006, su ritmo más veloz en más de una década, ya que la inversión y las exportaciones continuaron fuertes a pesar de una serie de medidas que dispuso el gobierno para mantener controlada la expansión. La cuarta mayor economía del mundo creció a tasas de dos dígitos por cuarto año consecutivo. A ese ritmo, la producción de China, que ya superó a Gran Bretaña en 2005, podría ubicarse por delante de Alemania en 2008.

el Dato

El consumo de los productos que integran la canasta de **Cosmética y Tocador** aumentó 10 por ciento durante 2006. El dato surge de un estudio elaborado por la consultora *ACNielsen* que analiza el comportamiento de 14 categorías vendidas en supermercados, autoservicios, almacenes, kioscos, minimercados, farmacias, perfumerías y negocios de cosmética y limpieza de todo el país. Al realizar el análisis por segmento de mercado, se observa un incremento de 12 por ciento en Tocador, contra un 8 por ciento alcanzado en Cosmética.



Fortunas

La banda de rock **Rolling Stone** encabezó por segunda vez consecutiva la lista de mayores ingresos generados a través de la música durante el año, elaborada por la revista *Forbes*. Mick Jagger y sus colegas obtuvieron 150,6 millones de dólares en 2006, fundamentalmente a raíz de la gira *A Bigger Bang*. La pareja de celebridades Tim McGraw y Faith Hill aparecen en el segundo lugar con una fortuna combinada de 132 millones. La banda estadounidense de música country Rascal Flatts ocupó el tercer lugar, al obtener 110,5 millones. Cuarta quedó Madonna con 96,8 millones de dólares.

Inversión

El vicepresidente de la Nación, Daniel Scioli, recibió a directivos de **Wal Mart** Internacional y Wal Mart Argentina, y los alentó a aumentar la compra de productos nacionales, tanto para sus sucursales locales como las del extranjero. La filial local de la firma ha insertado productos de marcas nacionales en las distintas cadenas que tiene en el mundo. Por ejemplo, estructuras de góndolas que exportan a Wal Mart Canadá tomate y durazno envasados que se llevan a Estados Unidos y papel enviado a Alemania.

12.700

millones de dólares acumuló de pérdida la automotriz estadounidense **Ford** durante 2006. Según la empresa, el rojo es consecuencia de los costos originados por el programa de reestructuración que el grupo lleva adelante en Estados Unidos. El Plan, conocido como *Way Forward*, contempla la supresión de 44 mil puestos de trabajo y el cierre de 16 instalaciones, y tiene por objeto recuperar la rentabilidad. Norteamérica es el principal problema para la corporación que preside William Clay Ford, ya que la empresa perdió en la región 6100 millones de dólares el pasado año, multiplicando por cuatro el déficit del año anterior.

EL ACERTIJO

En la granja todos son toros menos 4, todos son vacas menos 4, hay tantos caballos como ganado, el resto son gallinas.
¿Cuántos animales hay?

Respuesta: Un toro, una vaca, dos caballos y una gallina.

RankinG

Billete

Tipo de cambio nominal (moneda local por dólar), rango en 2006

Moneda	Mínimo	Máximo	Volatilidad *
Peso argentino	3,03	3,11	0,58%
Real brasileño	2,06	2,35	2,50%
Peso mexicano	10,44	11,48	2,24%
Peso chileno	511,25	550,35	1,70%

** Como medida de volatilidad se considera el desvío estándar como porcentaje de la media.*

Fuente: Ecolatina en base a datos de bancos centrales

Los salarios...

POR CLAUDIO SCALETTA

La discusión salarial que se viene, con las dos partes ya atrincheradas haciendo saber sus posiciones de máxima para iniciar la negociación, revive una vez más el debate sobre el poder adquisitivo de los trabajadores, las elevadas utilidades de las empresas, las ganancias de productividad y el supuesto impacto de un ajuste de sueldos en la inflación. Como se viene repitiendo en los últimos dos años, cuando empezó a pelearse con intensidad el salario en la economía, preconceptos y mitos pasan a dominar el escenario laboral. En ese contexto, vale la pena empezar a despejar el horizonte de nubes que solamente sirven para confundir y, por lo tanto, distorsionar un debate clave en un momento muy sensible por ser un año electoral.

Devaluación y distribución

Históricamente los procesos devaluatorios han perseguido mejorar la competitividad externa aumentando la rentabilidad empresaria. El punto clave tras una devaluación consiste entonces en evitar que los aumentos de precios esterilicen los efectos benéficos conseguidos por la mejora cambiaria. Como saben los bolsillos asalariados, la mejora de la competitividad externa surge –al menos en el período inmediato posterior al ajuste del tipo de cambio– de la caída de los costos salariales medidos en moneda extranjera, lo que desencadena la también inmediata disputa por un nuevo reparto del ingreso. Siguiendo esta línea argumental, si el poder negociador de los asalariados es bajo, por ejemplo como consecuencia del alto desempleo provocado por una larga recesión, puede preverse que será más factible mantener el nuevo margen de rentabilidad empresaria.

Este es el análisis estático, la foto del momento inicial de la devaluación. Si la película se pone en movimiento, puede esperarse que el crecimiento de los sectores exportadores dinámicos induzca una reactivación general de la economía. Es decir, crecimiento económico, aumento de la demanda de mano de obra y, consecuentemente, del poder negociador de los asalariados.

> **Límite:** *No son pocos quienes, incluso dentro del Gobierno, creen que si existe un límite inferior para el ajuste salarial se ubicará cerca del 20 por ciento.*

La economía local reflejó cabalmente esta secuencia muy general que permite predecir la teoría. Luego de dejar que el mercado de trabajo se reacomode tras la crisis y frente a un sector asalariado sumamente debilitado por la combinación de altas tasas de desempleo e informalidad, el Estado intervino primero, con los aumentos de suma fija por decreto –o sea, consiguiendo para los asalariados lo que no podían obtener por sus propios medios– y luego, una vez recuperado parcialmente el poder negociador de los trabajadores, intentando consensuar topes a las demandas sindicales y pisos a la “generosidad” empresaria.

En 2006 el consenso alcanzado giró en torno del 19 por ciento. Para 2007 se esperaba un acuerdo del orden del 15 por ciento, un techo que los trabajadores –los organizados y en blanco– no están dispuestos a aceptar. Esta semana, luego de reunirse con el ministro Carlos Tomada, el titular de la CGT, Hugo Moyano, expresó que la discusión salarial no tendrá “tope ni piso” y que los distintos gremios negociarán de acuerdo a sus posiciones de poder relativas. No son pocos quienes, incluso dentro del Gobierno, creen que si existe algún límite inferior, se ubicará cerca del 20 por ciento.

Crecimiento y distribución

El PIB, es decir el valor generado por el conjunto de la economía fronteras adentro, ya se encuentra en 17 puntos por encima del máximo histórico de 1998 (y ahora nadie sospecha sobrevaluación, como ocurría durante el 1 a 1). La desocupación está lejos del techo de 21,5 por ciento tocado en 2002, en plena crisis. En 2007 se espera su descenso al 9 por ciento. En síntesis, existe más valor generado y los asalariados tienen más poder para reclamar su participación.

Frente a este escenario, comenzaron a oírse voces de advertencia sobre los peligros de aumentos salariales más allá de cierto tope. El argumento es conocido: más salarios es igual a más inflación, lo que socavaría las bases mismas del modelo económico.

Más salarios, más inflación

Un ejemplo paradigmático de la posición que asocia los aumentos salariales con mayor inflación fue presentado por SEL Consultores, el centro de estudios que dirige el reconocido economista Ernesto Kritz, en su *Newsletter sobre la situación laboral y social de la Argentina* del pasado octubre. En un año electoral como 2007, advierte SEL, sólo se podrá combinar crecimiento con baja inflación manteniendo a raya los salarios formales, más cuando en 2006 se soltaron las riendas.

El boletín detalla que la masa salarial formal, que representa “el 60 por ciento de la total”, creció durante el primer semestre del año pasado a una tasa interanual del 23 por ciento, ritmo iniciado en el último trimestre de 2005 y que no se detuvo en la segunda mitad de 2006. Para las empresas, más salarios formales significaron mayores costos unitarios por unidad de producto, ya que los aumentos en las retribuciones superaron a los de la productividad, la que incluso habría caído. Inmediatamente, la investigación indaga por qué estos aumentos de costos no se trasladaron a precios para evitar “recortes de rentabilidad” empresaria. Con honestidad intelectual se responde que probablemente se haya debido a “la existencia de un margen de absorción originado en la caída post devaluación del costo laboral”, idea que susten-

Sueldos

mitos

- La discusión salarial que se viene ya tiene a las dos partes atrincheradas haciendo saber sus posiciones de máxima para iniciar la negociación.
- Se revive una vez más el debate sobre el poder adquisitivo de los trabajadores, las elevadas utilidades de las empresas, las ganancias de productividad y el supuesto impacto de un ajuste de sueldos en la inflación.
- Como se viene repitiendo en los últimos dos años, cuando empezó a pelearse con intensidad el salario en la economía, preconceptos y mitos pasan a dominar el escenario laboral.
- Vale la pena empezar a despejar el horizonte de nubes que solamente sirven para confundir y, por lo tanto, distorsionar un debate clave en un momento muy sensible por ser un año electoral.
- Se descarta teórica y contablemente la explicación de la inflación por los aumentos salariales.
- En sí, la actual discusión salarial no representa más que la histórica puja por la distribución del ingreso.
- Los ajustes son parte del reacomodamiento de los precios relativos que caracteriza a los períodos post devaluatorios.



taría la lógica de los controles de precios gubernamentales. Asumiendo lo que hubiese resultado difícil negar, la pregunta es cuánto margen de rentabilidad resta antes de que los empresarios quieran recuperarla por la vía de las remarcaciones. La respuesta no es unívoca debido a que "el mapa del costo laboral es heterogéneo". Según reseña SEL, comparado con los niveles de 2001 el margen es obviamente mayor para los sectores transables (exportadores) y menor e incluso negativo para los no transables (el grueso de los servicios), pero en promedio la rentabilidad empresaria "parece estar en niveles similares a los pre devaluación". La propuesta de política que se sigue, en consecuencia, es establecer "límites políticos" a las pretensiones de aumento salarial.

Más salarios, ¿más inflación?

Hace pocos días el Cenda, un centro de estudios integrado por docentes e investigadores de la UBA y de la Flacso –que ambiciona la poco habitual, y por cierto necesaria, tarea de integrar la discusión teórica con el análisis de coyuntura– elaboró un documento que critica la asociación directa entre aumentos de salarios e inflación. En su primera parte, el *dossier* apunta sus dardos contra la *Newsletter* del SEL.

De los reparos metodológicos –algunos ya insinuados en el propio documento del SEL, como el centrar el análisis en el trabajo registrado según los datos del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJyP)– surgen algunas conclusiones interesantes. La principal es que si en vez del SIJyP se utiliza la Cuenta de Generación del Ingreso publicada recientemente por el Indec, la que también cubre el universo de los trabajadores en negro, el costo laboral real no sería en promedio 1,2 por ciento mayor que en 2001, como sostiene el trabajo de Kritz, sino cerca del 10 por ciento menor, a la vez que la productividad no resulta inferior a la de pre crisis, sino similar y con tendencia ascendente desde 2002. De esta manera, para el conjunto de la economía el costo laboral unitario sería 13,4 por ciento menor que en 2001. Además, los salarios medios en términos reales "se encuentran el 7,9 por ciento por debajo de los vigentes en 2001, un 4,3 por ciento retrasados respecto del promedio de los '90 y son un 9 por ciento inferiores al promedio de los últimos 45 años".

También se agrega que, asumiendo la citada heterogeneidad del mapa laboral, los sectores en los cuales la incidencia del costo salarial es mayor que en 2001 son, en su gran mayoría, los servicios que reciben subsidios, precisamente para garantizar rentabilidad empresaria y que los mayores costos no se trasladen a precios. Pero adicionalmente, y al margen de los subsidios, se trata de sectores regulados por el Estado, lo que impide de todas formas los traslados a precios.

Las críticas metodológicas muestran que, aun aceptando los términos de SEL y bajo el supuesto fuerte de que el nivel de distribución óptimo es el de 2001, todavía existe margen para avanzar en la participación del salario en el ingreso. Sin embargo, el aporte más potente del Cenda reside en su crítica teórico-conceptual al carácter inflacionario de los aumentos salariales. Y lo más interesante de esta crítica es que se basa en los postulados de la teoría económica convencional.

Para la ortodoxia, destaca el Cenda, "los precios son proporcionales a la cantidad de dinero en situaciones de pleno empleo, pero no cuando hay desocupación. En este último caso, una política monetaria expansiva no genera necesariamente inflación". En otras palabras, insiste el documento, los aumentos en la cantidad de dinero no son siempre una razón suficiente para explicar los aumentos de precios, pero sí una condición necesaria. "Si no aumenta la cantidad de dinero es imposible que los aumentos en la demanda se conviertan en aumentos en los precios." Por lo tanto, se reafirma, para que mayores salarios generen inflación se requiere su coexistencia con una política monetaria expansiva. De no ser así, la inflación es imposible desde el punto de vista contable.

Culpables

En el Informe de Inflación del BCRA para el primer trimestre de 2007 difundido esta semana puede leerse: "El ritmo de expansión del M2, definido como la suma del circulante en poder del público y los depósitos en cuenta corriente y en caja de ahorros, en pesos, de los sectores privado y público, se redujo alrededor de 6 puntos porcentuales en el año 2006". También que "el Banco Central continuará en 2007 manteniendo un riguroso control de la evolución de los agregados monetarios, mediante la esterilización de los excedentes en la oferta monetaria que pudieran surgir producto de la acumulación de Reservas Internacionales".

En otras palabras, no hubo en 2006 y no hay señales a la vista en 2007 de políticas monetarias expansivas. La banda de inflación prevista por el BCRA se sitúa entre el 7 y el 11 por ciento. Las consultoras que participan del REM –"el mercado"– la bajaron en los últimos meses del 12 al 10 por ciento, con un crecimiento del PIB de alrededor del 8 por ciento.

Si se descarta teórica y contablemente la explicación de la inflación por los aumentos salariales, que no representan más que la histórica puja por la distribución del ingreso, no queda más que volver al reacomodamiento de los precios relativos que caracteriza a los períodos post devaluatorios. En el caso de la economía local, aunque no solamente, la clave podría buscarse en las estructuras de mercado oligopólicas. Desde la teoría económica convencional –otra vez– puede decirse que el problema de la inflación reside entonces en la "falla" de los mercados en los que algunos actores tienen poder suficiente para determinar precios al margen de la preconizada ley de la oferta y la demanda en los míticos mercados competitivos. C

Debate sobre la relación inflación-aumento de sueldos

ERNESTO KRITZ
Director de SEL Consultores

"Existen tensiones de demanda"



"Está claro que sería una gran simplificación reducir los determinantes de la inflación a la cuestión de los salarios. También es correcto considerar que para que exista inflación, en términos globales, tiene que haber una política monetaria expansiva. Sin embargo, no puede negarse que aumentos de salarios, sobre todo en un contexto de expansión vigorosa del empleo, por encima del crecimiento de la oferta de bienes, pueden generar tensiones inflacionarias de demanda. En 2006 la masa salarial aumentó 33 por ciento frente a un incremento del PIB de 8 por ciento (y 23 por ciento en términos nominales). Por el lado de la oferta, como se vio durante el año pasado y motivó la intervención estatal, la reacción de los empresarios cuando el costo laboral o cualquier otro costo crece más que los precios de productor es tratar de mantener su rentabilidad trasladando hasta donde pueda a precios. Si no hay margen de absorción, la alternativa es renunciar rentabilidad. En este sentido, la rentabilidad actual no es la de 2002, sino que se ha reducido desde niveles inicialmente extraordinarios. Esto es inverso a la evolución del costo laboral real." C

PABLO CERIANI
Investigador del Cenda y profesor de la UBA

"Hay una rentabilidad extraordinaria"



"Los aumentos salariales no pueden generar inflación *per se*. Su efecto fundamental es un cambio en la distribución del valor agregado por la producción a favor de los trabajadores. Los niveles de rentabilidad aún se mantienen en niveles extraordinarios respecto del 2001 (de acuerdo con nuestras estimaciones para la industria) mientras que la distribución del ingreso sigue siendo fuertemente regresiva. Proponer que el Gobierno nacional intervenga en las negociaciones paritarias supone frenar un proceso virtuoso desde el punto de vista de la equidad social. Hasta hoy, los aumentos salariales no han sido la causa de la inflación, sino más bien su consecuencia: se trata de aumentos defensivos destinados a recuperar la caída del poder adquisitivo con posterioridad a la devaluación. Desde ya, esto no implica que el Gobierno no deba tener una política activa en materia de precios, ya que la inflación es un problema para la economía en general y para los trabajadores en particular. De lo que se trata es de contener las ganancias extraordinarias. El reciente aumento de las retenciones a la exportación de soja, por ejemplo, está en la dirección correcta." C

JAVIER LINDENBOIM
Director del Ceped (Centro de Estudios sobre la Población, el Empleo y el Desarrollo)

"No caer en la trampa de la coyuntura"



"En materia de salarios e inflación es importante no caer en la trampa de la coyuntura. Observar, por ejemplo, lo sucedido en 2006 y predecir lo que puede suceder en 2007 no es el punto, es en todo caso una parte muy pequeña del relato. Por eso, en la discusión resulta clave dónde se ubica el punto de partida, si en 2006, en 2001 o a principios de los '90 o de los '70. Mi opinión es que debe considerarse lo sucedido con la productividad del trabajo, con la rentabilidad del capital y la remuneración a los trabajadores en un período largo. Las cifras oficiales muestran una caída constante en la participación de los trabajadores en el total del ingreso. Esto se contrapone con la tendencia siempre creciente que, salvo períodos acotados, ha mostrado la productividad del trabajo. El componente favorecido, por supuesto, fue la rentabilidad del capital. Aunque esta apropiación de renta es tan heterogénea como el capital –no es igual en los sectores concentrados que en las pymes–, en términos globales existió un largo proceso de apropiación de la renta de los trabajadores, quienes permanentemente han perdido en el reparto de la torta global." C

CONTADO

Cadenas y laureles

Por Marcelo Zlotogwiazda

Dos meses antes del sorpresivo anuncio del miércoles pasado sobre el proyecto de cambios en el régimen jubilatorio, el principal economista del ARI, Rubén Lo Vuolo, junto con Laura Goldberg publicaron *Falsas promesas*, un muy buen libro sobre el tema, que además de desmenuzar el fiasco que resultó el sistema establecido por Menem-Cavallo en 1994, analiza pros y contras de todas las alternativas que se vienen barajando, para terminar con una propuesta propia, que muy sintéticamente consiste en restablecer un sistema público único basado en un mecanismo de reparto obligatorio modernizado y dejando la capitalización individual sólo como adicional voluntario. En la página 204, ambos economistas del Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (Ciepp) señalan que "el problema de convivencia entre dos regímenes contributivos obligatorios no se resuelve con el libre traspaso entre ambos, como se propone en diversos proyectos legislativos en la Argentina o en algunas propuestas que hemos reseñado. Por el contrario, habilitar esta opción implica aumentar la incertidumbre del conjunto del sistema y de las personas". Sin tanta contundencia crítica, la diputada del partido de Elisa Carrió y también reconocida especialista en la materia, María América González, opinó en principio favorablemente sobre el anuncio oficial, pero condicionándolo a que "sea la puntada inicial para discutir una reforma integral del sistema, porque si no, no sirve de nada".

Más allá de esos cuestionamientos, y de otros de índole inversa por parte de los que siempre se brotan ante cualquier atisbo de intervención estatal en los negocios privados, lo cierto es que la inesperada iniciativa tira por la borda la convicción de quienes (como el autor de esta columna, entre otros) estaban convencidos de que el Gobierno había archivado definitivamente la carpeta de la reforma provisional, como contraparte de un acuerdo no escrito con los bancos para que sus AFJP hicieran punta en aceptar el canje con quita de los títulos de deuda que tenían en su cartera.

La jugada del Gobierno puede ser interpretada como un indicio de que no se van a conformar sólo con garantizar la continuidad de elevadas tasas de crecimiento sino que, por el contrario, la fortaleza macroeconómica podría ser aprovechada para encarar las "asignaturas pendientes" reconocidas hasta por el propio Presidente en cuestiones de pobreza y distribución del ingreso, mediante reformas estructurales como la del sistema jubilatorio u otras posibles dentro de una nutrida batería disponible. Sólo el tiempo dirá si el proyecto de modificaciones en el régimen provisional es nada más que una golondrina o el augurio de una nueva temporada.



Ahora que incluso desde los despachos oficiales se reconoce que este año será el quinto de fuerte crecimiento –el Banco Central alineó sus pronósticos a los de la mayoría, que augura más del 7 por ciento–, una de las opciones que tiene por delante el kirchnerismo es dormirse en laureles ya obtenidos. Es una posibilidad atractiva porque es cómoda en dos aspectos: atento a la debilitada oposición, alcanzaría sólo con conservar esos laureles para ganar electoralmente; y por otra parte son laureles que difícilmente se marchiten. Apelando a una figura reiterada pero muy útil, si la macroeconomía es como una cadena cuya fortaleza se mide por la resistencia del eslabón más débil, no hay en el horizonte de corto plazo ningún riesgo de ruptura. Descartando los eslabones más sólidos como los hipersuperávit fiscal y comercial o la acumulación de reservas con expansión monetaria de sencilla reabsorción, los eslabones que están bajo la lupa desconfiada de algunos son la inflación, la insuficiencia de inversión reproductiva y el abastecimiento energético.

Sobre la amenaza inflacionaria es imprescindible tener presente el contexto conformado por un obsceno excedente fiscal, por la prudencia en el manejo monetario y, fundamentalmente, por una puja distributiva muy condicionada por un reclamo social de baja intensidad en un marco de elevado desempleo y con notoria capacidad de disciplinamiento político por parte del Gobierno, tanto de sindicatos como de formadores de precios. ¿Alta inflación con esas condiciones? Sería una extraordinaria rareza. Los otros dos eslabones por cierto no lucen tan inexpugnables, pero aún tienen el cuerpo suficiente como para sortear el corto plazo. En cuanto al mediano plazo, es asignatura pendiente lo mismo que la exclusión y la inequidad social. Aunque el Gobierno todavía no lo haya admitido. C

Créditos

promoción

- Existen 24 SGR que financian a 8 mil pymes. Esas sociedades facilitan endeudarse a un costo notoriamente inferior a las alternativas tradicionales.
- Las SGR tienen dos tipos de socios: los partícipes y los protectores.
- El costo fiscal de este sistema asciende a los 100 millones de pesos anuales.
- La sociedad en su conjunto es financiadora del régimen a través del subsidio (desgravaciones impositivas) otorgado a los socios protectores.

Gustavo Mujica



Las Sociedades de Garantía Recípoca, instrumento financiero novedoso para pymes.

EL DESARROLLO DE LAS SOCIEDADES DE GARANTIA RECIPROCA

Ganar prestando a pymes

POR DIEGO RUBINZAL

Costos y beneficios de ese sistema de financiamiento. Cuestionamientos a las desgravaciones impositivas de ese régimen.

Los economistas coinciden en asignarles a las pymes un destacado rol en el desarrollo económico. Se suele resaltar –entre otros atributos– la elevada participación en la generación de empleo, el compromiso con su región y la flexibilidad que tienen para adaptarse a escenarios cambiantes. También existe coincidencia en apuntar que el talón de Aquiles de esas empresas suelen ser sus problemas de financiamiento. La insuficiencia de fondos propios y las dificultades para acceder a un crédito de largo plazo a costos razonables pueden truncar proyectos viables económicamente.

En 1995 se sancionó la ley de pymes (24.467) que estableció algunos instrumentos financieros novedosos. La reglamentación tornó operativas dichas herramientas a partir de junio de 1997. La desfavorable situación económica que afrontaban muchas pymes por aquellos años no estimulaba la utilización de figuras pensadas para apuntalar un proceso de crecimiento del sector. Por ello, un instrumento creado por esa normativa –las Sociedades de Garantía Recíprocas (SGR)– recién tomó impulso en los últimos dos años. Actualmente existen 24 SGR que financian a 8 mil pymes. Teóricamente, estas sociedades facilitan a las pymes endeudarse a un costo notoriamente inferior a las alternativas tradicionales.

Consultada por **Cash**, la diputada Mercedes Marcó del Pont resaltó que, a pesar de las falencias que existen, se trata de una herramienta de financiamiento a tasas convenientes. "Muchas pymes han salido del segmento informal del sector financiero, es decir, han salido de la cueva que cobra tasas usurarias y han ingresado al mercado de capitales", señaló Marcó del Pont.

Las SGR tienen dos tipos de socios: los partícipes y los protectores. Los primeros pueden ser únicamente pymes. En cambio, los socios protectores pueden ser cualquier empresa que aporte al fondo de riesgo de cada SGR. Actualmente existen 283 socios protectores que mayoritariamente son medianas y grandes empresas. Ese fondo de riesgo permite a las SGR garantizar el cumplimiento de las obligaciones a las que se compromete cada socio partícipe. Es decir, cuando una pyme (socio partícipe) necesita un crédito, puede recurrir al mercado de diversas formas: constituyendo un fideicomiso financiero, emitiendo obligaciones negociables o negociando cheques diferidos. Como la operación está garantizada por la SGR (la Sociedad se compromete solidariamente al pago de la obligación), se obtienen mejores condiciones de financiamiento –fundamentalmente tasas más bajas– que las que obtendría la pyme sin la participación de la SGR.

Así, el beneficio para el socio partícipe resulta claro. La pregunta, entonces, es: ¿cuál es el beneficio para el socio protector que aporta el dinero para constituir el fondo de riesgo? La respuesta es que la normativa permite la obtención de desgravaciones impositivas. Por ejemplo: pueden deducir del impuesto a las Ganancias los aportes al fondo de riesgo (siempre que se mantengan en la SGR por un plazo mínimo de 2 años). Además, la SGR puede obtener una utilidad operativa, ya que los activos que constituyen el Fondo de Riesgo pueden ser invertidos y obtener una renta a favor de sus titulares. Los resultados positivos que obtenga la SGR se encuentran exentos del impuesto a las Ganancias.

Como sostiene Elizabeth Pasteris en su comentario al trabajo *Sociedades de Garantía Recíproca en Argentina: ¿organizaciones para el desarrollo de las pymes o de las grandes empresas?*, la sociedad en su conjunto es financiadora del sistema a través del subsidio otorgado a los socios protectores. El costo fiscal de ese sistema asciende a los 100 millones de pesos anuales. "Si bien los argumentos a favor de la protección de las pymes son conocidos, debo mencionar que el funcionamiento de SGR no implica inevitablemente el otorgamiento de subsidios. Países avanzados utilizan este sistema sin recurrir a desgravaciones impositivas, si bien también existen otros (como Alemania, por ejemplo) que eximen a la SGR del pago del impuesto a las Ganancias", sostiene Pasteris.

Las objeciones a este mecanismo no residen únicamente en el costo fiscal sino en la existencia de irregularidades en su utilización. La Sindicatura General de la Nación, en un reciente informe, señaló la existencia de falencias y falta de controles del programa. La auditoría advertía que, en los últimos años, las SGR muestran una inclinación a transformarse en un mecanismo de desgravación impositiva, desviándose de su objetivo inicial que es la promoción del crédito a pymes. Estas observaciones motivaron que la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y Desarrollo Regional decidiera suspender hasta fin de año el ingreso de nuevas SGR y el incremento del fondo de riesgo de las ya existentes. Entre las modificaciones que se quieren realizar se encuentra la de implementar un mayor control por parte del BCRA y de la AFIP. El desafío del Gobierno es que la práctica no desvirtúe, como tantas veces ocurre, las intenciones que se plasman en el proyecto original. C

NUEVOS ACTORES EN EL CAMPO, MULTINACIONALES, CIENCIA Y LA UNIVERSIDAD

Agronegocio y sociedad

POR NORMA GIARRACCA *

Jugadores “modernos” en el agro han contrastado con “viejos” actores, como la Sociedad Rural Argentina, en el vínculo con la comunidad del saber y la información.

El modelo agrícola y agroindustrial de la etapa desarrollista de posguerra nunca terminó de lograr una buena relación con el sector de la sociedad civil. Por un lado, los terratenientes apoyaron los golpes de Estado y eran acusados de “rentistas” y por otro, los chacareros y campesinos siempre fueron sospechados de “atrasados” en un país que soñó de entrada con ser “moderno”. Por eso es interesante analizar hoy las conexiones entre los principales actores del nuevo modelo agrario –que se conoce como agronegocio– y la sociedad civil. Una herramienta importante de esta conexión son algunos medios de comunicación.

En primer lugar, las nuevas y exitosas relaciones del agronegocio son generadas con una buena parte de la comunidad científica del país, sobre todo pero no solamente, en el campo de la biotecnología. Aun cuando gran parte de las innovaciones biotecnológicas utilizadas por las grandes corporaciones que actúan en Argentina provienen de sus propias casas centrales o de los sistemas científicos del norte, las grandes transnacionales como Monsanto o los megaproductores sojeros financian laboratorios, posgrados, institutos de investigación dentro del país.

Ese financiamiento busca mantener buenas relaciones con los miembros del sistema científico que son los que integran comisiones públicas reguladoras de la biotecnología, de bioética, que son consultados por el Parlamento. Constituyen la palabra “autorizada por el conocimiento científico”. Significativo ejemplo es el premio anual establecido por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y financiado en convenio con la corporación Monsanto.

Télam



Norma Giarracca: “Las carreras de Agronomía están orientadas al modelo del agronegocio”.

Otra articulación importante es la generada con el sistema universitario. Muchas de las carreras de Agronomía y cursos auxiliares de posgrados están orientados a aceptar y trabajar con el modelo del agronegocio como el único posible. Dice Gustavo Grobacopatel: “En Los Grobo (su empresa) interactuamos con el sector público financiando investigación y desarrollo de tecnología junto a las universidades, invertimos en biotecnología y tecnología de información y comunicaciones; fuimos ranqueados como la mejor empresa de la Argentina en responsabilidad social” (**Cash** 13/8/2006, página 4). A diferencia de la vieja Sociedad Rural Argentina el agronegocio se muestra dinámico, articulado al sistema científico y buscando simpatías sociales.

Durante gran parte de 2006 estas imágenes del sector del agronegocio han contrastado con la de los viejos actores –ganaderos de la Sociedad Rural Argentina, por ejemplo– oponiéndose a políticas públicas. Hoy, mientras los actores del agronegocio aparecen instalados como parte del país oficial, pujante, exportador y “moderno”; las viejas corporaciones ocupan el lugar del país agrario “atrasado”, refractario al “nuevo progreso”. Una prueba importante para el agronegocio es su reacción actual frente a la suba del impuesto a las exportaciones sojeras. ¿Es una dicotomía correcta “nuevo progreso” versus corporaciones tradicionales?

Aunque así fuera, es importante recordar que no son estas dos las únicas representaciones posibles de ese 60 por ciento del territorio nacional que se denomina mundo agrario y rural. Existe una tercera en concordancia con pensamientos novedosos que circulan por el nuevo siglo, que disputa por la creación de otros mundos; participan los que luchan por conservar la diversidad biológica, el suelo, los montes y las yungas, los ríos limpios, los cerros sin explotación minera; los que bregan por la libre reproducción de las semillas; los que impulsan una producción agraria de alimentos para nuestra población; pequeñas agroindustrias, comercio justo; tecnologías apropiadas, los que impulsan una “ecología de saberes”; respetan a los pueblos campesinos, indígenas y a toda la diversidad cultural del país; los que también debaten la recuperación de una ciencia y una universidad autónomas y crítica sin articulaciones con las “corporaciones”, ciencia y universidad comprometidas con “otro desarrollo” que integre y favorezca a las amplias mayorías sociales. Participan también los que bregan por un periodismo agrario independiente. C

** Socióloga. Investigadora del Instituto Gino Germani (UBA).*

Debate

modelo

■ “Es interesante analizar las conexiones entre los principales actores del nuevo modelo agrario –que se conoce como agronegocio– y la sociedad civil.”

■ “Las nuevas y exitosas relaciones del agronegocio son generadas con una buena parte de la comunidad científica del país, sobre todo pero no solamente, en el campo de la biotecnología.”

■ “El agronegocio se muestra dinámico, articulado al sistema científico y buscando simpatías sociales.”

■ “Hoy, mientras los actores del agronegocio aparecen instalados como parte del país oficial, pujante, exportador y ‘moderno’; las viejas corporaciones ocupan el lugar del país agrario ‘atrasado’ refractario al nuevo progreso.”

■ “Existe una tercera corriente en concordancia con pensamientos novedosos que circulan por el nuevo siglo, que disputa por la creación de otros mundos.”

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Bienestar y malestar

Estamos en un año electoral. Por único día en el cuatrienio podrán ajustar sus diferencias quienes una vez pidieron que se fueran todos y todos aquellos que todavía están, es decir, los acreedores y deudores, respectivamente, de la política. En principio, la opción que abren las urnas es: o dejar todo como está o ir hacia un cambio. Lo primero se justificaría si se considerase que la sociedad ya está en situación óptima. Pero, salvo la opinión de una minoría afortunada, ¿puede considerarse óptima la actual situación, con medio país trabajando en negro o viviendo al margen, sin acceder a los bienes indispensables para vivir (y vivir no es, para el ser humano, sólo comer)? Dos indicadores miden el malestar: desempleo y extrema desigualdad distributiva. Ambos son magnitudes variables y –como los precios de artículos industriales– más propensos a subir que a bajar. Por cierto que un menor número de desocupados o de pobres reduciría el malestar (o incrementaría el bienestar) de los beneficiados directamente. Pero si el Estado paga, con dinero de los contribuyentes, un sueldo a un desocupado o da un subsidio a una familia indigente, el bienestar que crea se contrarresta con el malestar que ocasiona a quienes pagan impuestos. Y no hay modo de comparar utilidad entre personas: saber si la utilidad de los que pierden (por pagar impuestos) cambia más o menos que la utilidad de los que ganan (por recibir subsidios). Esto se debatió en los ’30 y los ’40 del siglo pasado, y se acepta por criterio el óptimo de Pareto, formulado por dicho autor y –medio siglo después– por Abba Lerner, según el cual, “una reasignación de recursos que mejore la situación de un sector social es deseable si no se empeora la de ningún otro”. Hay, sin embargo, caminos en los que algunos ganarían sin que otros pierdan. Por ejemplo, la educación, y en particular la enseñanza técnica. La expansión económica ha llevado a emplear la mayor parte de la mano de obra con capacitación media. La masa desocupada (en especial la de jóvenes) carece de esa capacitación, y obtenerla no demandaría un entrenamiento mayor a un año. Quien gobierne a partir de diciembre podría ofrecer cuatro ciclos anuales de enseñanza profesional. Respecto del sin trabajo ni oficio, estamos como en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, cuando Torcuato Di Tella proponía preparar técnicamente a miles de trabajadores calificados. C

Libertad de elegir

El título es el de una obra de Friedman, campeón del sistema económico liberal, cuyos seguidores se saludan formando una “L” con la mano derecha. Y también es el nombre que cuadra a la reciente medida oficial que devuelve a los jubilados el imperio sobre el ámbito en el que cobrar su pensión de retiro, y que, curiosamente, les fuera denegado durante la vigencia en el país de la política neoliberal de Menem y Cavallo. De modo que, una de dos: o el liberalismo, como se conoció en la Argentina, tuvo ejecución imperfecta, o el liberalismo en sí no es verdadero más que en el papel. Ciñéndonos sólo a las jubilaciones, merece recordarse que al momento de abrirse la posibilidad de operar las AFJP, las únicas referencias consideradas eran las de EE.UU. y de Chile. En esos casos, el régimen no había comenzado a operar sino al cabo de cierto número de años, durante los cuales se fue acumulando el capital necesario. Aquí esa etapa se saltaba, casi mágicamente. El ministro nunca explicó por qué tanto apuro. A las nuevas aseguradoras se las obligó a asociarse con otras similares de capital extranjero, lo que no había ocurrido en las dos experiencias foráneas (EE.UU. y Chile), sin tampoco explicarse el motivo de tal regalo al resto del mundo. Extrañamente, desde el gobierno mismo se desprestigió al sistema estatal, diciéndole a la población que había apostado al sistema de reparto y había perdido, como si la jubilación fuese juego de azar; para desanimar a quienes habían realizado grandes aportes, se les dijo que era imposible identificar sus aportes individuales, contradiciendo la realidad de minuciosos formularios de declaraciones. Todo ello era suficiente para huir velozmente del régimen oficial, si alguna alternativa se ofrecía. Para entrar al nuevo régimen se usó la técnica del embudo: amplio acceso para el que estaba afuera, y salida restringida para el ya capturado. Por cierto, el régimen de reparto no se sostiene cuando alcanza la madurez. Pero es mejorable. Y tal como funcionó, educó al país a practicar la solidaridad intergeneracional, al sostener los activos a los pasivos; y la solidaridad interclasista, al contribuir el capital a sostener a los asalariados. Es hoy notoria la quiebra de ambas formas de solidaridad, por ejemplo, en el trabajo en negro, que no aporta al régimen de reparto; y la resistencia de las empresas a compartir sus ganancias con el Estado. C

Finanzas
el buen inversor

■ **Tetra Pak**, empresa líder en el procesamiento y envasado de alimentos, adquirió la compañía Carlisle Process System (CPS).

■ El **Banco Nación** presentó en el mercado financiero el "Ticket Nación". Distintos organismos estatales pagarán con esos tickets.

■ **Petrobras Energía** tiene nuevo director general: Carlos Fontes, que tiene una dilatada trayectoria en la empresa.

■ **General Electric y Procter & Gamble** ocupan los dos primeros puestos en el ranking "Mejores Compañías para Líderes 2006", llevado a cabo por Hay Group, junto con la prestigiosa revista *Chief Executive* de Estados Unidos.

■ **Banco Macro** emitirá una Obligación Negociable por 150 millones de dólares. Tendrá una tasa fija del 8,5 por ciento anual.

■ Los clientes del **Banco Provincia** que utilicen las tarjetas de la entidad en la costa atlántica entre las 20 y 23 horas podrán disfrutar de un 15 por ciento de descuento y seis cuotas sin interés en los locales adheridos, informaron desde la entidad.

FUERTE INGRESO DE DOLARES A LA PLAZA LOCAL IMPULSA LAS COTIZACIONES

Problema de la abundancia

El BC tiene una activa intervención en el mercado cambiario en lo que va del mes. Adquiere un promedio diario de 90 millones de dólares. Argentina está al tope de recomendaciones de bancos de inversión.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Rafael Yohai



En la city se preguntan si Martín Redrado continuará sumando divisas en cantidad o si, en algún momento, dejará caer el tipo de cambio.

¿Logrará el Banco Central soportar la lluvia de dólares que cae sobre la plaza local? Desde que empezó el año, la autoridad monetaria compró un promedio diario de 90 millones de dólares, y los financistas se preguntan si Martín Redrado continuará embolsando divisas a ese ritmo o si, en algún momento, dejará caer el tipo de cambio. Ese dilema se desarrolla en un contexto donde los grandes fondos de inversión internacionales mantienen su recomendación de invertir en los mercados emergentes, y Argentina aparece como uno de los favoritos de la región.

Para los operadores, los títulos públicos argentinos brillan como el oro. Analizan que son bonos de un país con sólidas cuentas fiscales, un tipo de cambio atractivo y con un fuerte superávit comercial, que se mantiene a pesar del fuerte crecimiento económico. El círculo cierra con un contexto financiero internacional que está jugando a favor de los emergentes.

Los analistas de los principales bancos de inversión suelen expresar recaudos en sus informes. Recuerdan a sus clientes que las fiestas no son eternas, pero en simultáneo siguen recomendando la compra de bonos. No encuentran argumentos hoy para pensar lo contrario y, cierto es también, que nadie quiere apartarse mientras el resto sigue concretando buenos negocios. La Argentina les ofrece un escenario óptimo:

■ Un superávit comercial en ascenso. El último informe del BBVA para sus clientes de todo el mundo destacó que este año se repetirá en 12.000 millones de dólares. Los buenos precios de los commodities son fundamentales para que se cumpla esta previsión.

■ Un balance fiscal también positivo. A los inversores no les escapa que se espera una recaudación record para este mes, con un incremento de entre 25 y 30 por ciento en relación a enero de 2006.

■ Precios internacionales agrícolas en alza en el marco de una cosecha record, en torno a las 85 millones de toneladas.

■ Una tasa internacional baja en términos históricos, con la previsión de que podría descender un escalón en los próximos meses. El rendimiento de los papeles del Tesoro norteamericano a 10 años es de 4,8 por ciento anual.

En ese panorama, el único foco que llama la atención de los corredores es el comportamiento del Banco Central. Hasta ahora, los pesimistas perdieron la partida. La autoridad monetaria adquirió las divisas emitiendo pesos y luego esterilizando la mayor parte de ellos. A pesar de las advertencias, esa movida no implicó una suba de las tasas de interés porque ni los bancos locales ni los inversores extranjeros están en condiciones de presionar porque saben que no hay mejores opciones para hacer rendir el dinero.

Desde el Central, no obstante, se emitió la señal para que el Gobierno acompañe la estrategia invirtiendo parte del superávit fiscal en sostener el tipo de cambio. La reaparición del Tesoro en la adquisición de billetes verdes hizo correr a los que pulseaban con la mesa del BC. Redrado aprovechó la situación para elevar algunos centavos la cotización del dólar. Aun cuando la intervención del Tesoro sea simbólica en relación a su capacidad de ahorro, la jugada rindió frutos. Advertidas, algunas consultoras de la city sospechan que el Central quiere terminar el verano con un dólar algunos centavos por encima de la cotización actual. Una señal al mercado para demostrar quién sigue teniendo el control de la situación. C

ME JUEGO

FERNANDO IZZO director de ABC Cambios

Perspectivas. El mercado cambiario atravesó por distintas etapas en las últimas jornadas. Pasó de una ola de ventas por parte de inversores extranjeros y de los exportadores a un estado más cauteloso una vez que la cotización bajó en el segmento mayorista.
Especulación. Hay una ola especulativa muy importante. Los bancos están operando con volúmenes importantes. Participan del negocio del "trading" (operaciones de compraventa de corto plazo) para sacar provecho de la actual situación de volatilidad en el mercado cambiario.
Expectativas I. Hubo órdenes de compra por parte de grandes empresas que en los próximos días deben pagar vencimientos de deuda en el exterior. Ese fue el motivo por el cual el dólar subió dos centavos en un par de jornadas.
Expectativas II. No creo que el valor del dólar supere los 3,10 pesos en el mercado mayorista, que es el precio actual. Los operadores tienen en cuenta que la Argentina cuenta con un superávit comercial muy importante y que los inversores extranjeros siguen prefiriendo los bonos en pesos.
Recomendación. A los pequeños inversores se les hace muy difícil sacar diferencias en este marco de volatilidad. Lo mejor es un fondo común de inversión que apueste por las monedas.

ACCIONES

ACCIONES	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 19/01	Viernes 26/01	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,590	4,500	-2,0	-7,7	-7,7
SIDERAR	21,850	21,600	-1,1	-11,5	-11,5
TENARIS	71,900	71,000	-1,3	-4,1	-4,1
BANCO FRANCES	10,450	10,800	3,3	12,5	12,5
GRUPO GALICIA	2,830	2,690	-4,9	-5,9	-5,9
INDUPA	3,350	3,480	3,9	3,6	3,6
MOLINOS	3,920	3,880	-1,0	-7,6	-7,6
PETROBRAS ENERGIA	3,390	3,400	0,3	-3,1	-3,1
TELECOM	12,100	12,750	5,4	7,1	7,1
TGS	4,200	4,100	-2,4	-2,2	-2,2
INDICE MERVAL	2.000,290	2.003,070	0,1	-2,4	-2,4
INDICE GENERAL	101.896,330	103.181,190	1,3	0,0	0,0

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

POR CLAUDIO SCALETTA *

Cuando se habla de economía es sumamente probable que los conflictos entre los actores sean más agudos en períodos de escasez que de abundancia. La relación entre el campo y el Gobierno parece pasar, en cambio, por su peor momento. Esta semana, CRA y FAA amenazaron con un nuevo *lockout*. Y ello sucede cuando cosechas y exportaciones alcanzan niveles record. Es predecible que ningún empresario salte de contento si le restan rentabilidad con nuevos tributos. La lucha del campo por obtener el precio pleno de sus productos es histórica y razón de ser de sus entidades gremiales hasta la década del '90, pero es posible también que las manifestaciones de descontento tengan una raíz más compleja. En un reciente libro, *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina* (Universidad Nacional de Quilmes, 2006), el investigador del Conicet, Mario Lattuada –especialista en estudios sociales agrarios– presenta algunas claves que pueden ser de utilidad para desentrañar la trama de los conflictos actuales.

La obra de Lattuada reseña que las paradojas no son nuevas: durante los '90, el campo duplicó su producción y exportaciones, a la vez que aceleró su modernización tecnológica. Al mismo tiempo, su estructura se concentró a partir de un vertiginoso proceso de endeudamiento y expulsión de pequeños y medianos productores. El nuevo escenario planteó a las llamadas "cuatro entidades" un conjunto de problemas. Por un lado, los temas centrales de sus luchas –retenciones a las exportaciones, tipo de cambio, precios sostén– dejaron de ser parte de la agenda de gobierno, y los espacios oficiales reservados al sector, como la Secretaría de Agricultura, perdieron relevancia en el organigrama estatal. Muchos espacios de decisión para las cuestiones agrícolas se trasladaron fuera del ámbito nacional (OMC, FMI), y otros fueron desmantelados (JNG, JNC). A esta pérdida de espacios se sumó la disminución de la importancia del triple rol estratégico que hasta el momento había desempeñado el campo –proveedor de divisas, de recursos fiscales y de bienes salarios– y con ello, el principal sustento de su poder corporativo.

En esta nueva etapa, continúa Lattuada, se esperaba que los interlocutores sectoriales fueran más específicos (por producto o actividad), que las asociaciones reivindicativas desplazaran el contenido político-ideológico de sus funciones gremiales y sus acciones defensivas por una actividad propositiva y de colaboración, con carácter más técnico-profesional y de prestación de servicios a sus asociados.

En el plano de la producción, los cambios también fueron profundos. A diferencia de la etapa anterior, el ingreso y viabilidad de las explotaciones pasaba por la eficiencia microeconómica de los productores en el mercado. De este modo, los productores se vieron impulsados a la búsqueda de formas de organización y asociación que dieran respuestas adecuadas a necesidades concretas e inmediatas, predominantemente aquellas de carácter productivo, tecnológico o comercial, que otorgaran viabilidad a sus explotaciones.

Todo esto exigía una nueva red de

DyN



El reclamo del campo es por obtener el precio pleno de sus productos.

MODELO Y CRISIS DE REPRESENTACION

Corporaciones en mutación

La protesta de FAA y CRA con la amenaza de un nuevo lockout se manifiesta en un período de abundancia.

representación de intereses más amplia y heterogénea en cuanto a sus actores, y que diera cuenta de sus nuevas y diversas necesidades y demandas; en consecuencia, presionaba a una adaptación de las corporaciones históricas para satisfacerlas ante el riesgo de perder sus clientelas y su rol de interlocutor válido en los ámbitos públicos y privados.

Estructuradas durante medio siglo para dirigir su actividad central sobre el aparato estatal, las corporaciones agrarias manifestaron cierta incapacidad para defender en forma eficiente a sus asociados ante los restantes intereses privados, condición que exigía la nueva etapa. En particular fueron ineficaces para dar una respuesta adecuada a los problemas de rentabilidad, capacidad de reproducción de las pequeñas y medianas explotaciones y deterioro de las condiciones de vida en el mundo rural.

De todas maneras, no puede negarse que lentamente las entidades comenzaron a redefinir sus posiciones de acuerdo con el nuevo escenario y con "temáticas que pasaron a ocupar un lugar destacado en sus agendas: la manipulación oligopsónica de los precios, calidades y condiciones de pago en la comercialización; los costos de fletes y peajes; los altos intereses presentes en los planes de financiación de los insumos; las deficientes condiciones de recepción de los granos por los puertos privados en período de cosecha; y otros mecanismos de apropiación y redistribución del excedente agropecuario por los distintos actores privados".

Lentamente, asumiendo ineficiencias y retrasos, las entidades intentaban adaptarse, pero llegó 2001 y se produjo un nuevo cambio abrupto en las reglas de juego con una suerte de retorno al escenario pre-convertibilidad en la relación Estado-corporaciones agrarias. Es probable que, en algunos años, las actuales movidas de la dirigencia de CRA y FAA sean leídas como un intento, quizá desesperado, de readaptación a los nuevos tiempos. C

* *jaius@yahoo.com*

agro vas

■ Durante el 2006 el Senasa registró exportaciones de **hortalizas frescas** y **legumbres** por 264,1 millones de dólares, una suba del 18 por ciento respecto de 2005.

■ El año pasado se importaron cerca de 99 millones de dólares del principio activo para formular **glifosato**, el principal herbicida que se utiliza en el campo y cuyo consumo interno total superó los 430 millones de dólares. El origen de las importaciones fue China.

■ En Chile están preocupados por los subsidios a los productores primarios de **trigo** y **maíz**, que representan una mejora de costos para los tramos superiores de la cadenas agroindustriales.

INTERNACIONALES

NOVARTIS Y BRIDGESTONE, LAS EMPRESAS MAS IRRESPONSABLES SEGUN ONG

"El rostro escondido de la globalización"

DESDE DAVOS, SUIZA

La empresa farmacéutica suiza Novartis y la multinacional japonesa Bridgestone fueron designadas por la organización no gubernamental suiza Declaración de Berna, como las empresas más irresponsables del año. La ONG suiza, que en coincidencia con las reuniones del Foro Económico Mundial en Davos otorga los premios Public Eye Award, decidió que Novartis y Bridgestone eran las "más irresponsables por su comportamiento particularmente escandaloso". El premio en positivo, que también otorga esa ONG, fue para el grupo de supermercados helvéticos Coop por ser pioneros en la creación, en 1993, de una etiqueta biológica para los productos agrícolas que vende en sus establecimientos.

Declaración de Berna indicó que el galardón a las compañías más irresponsables fueron decididos entre las 40 propuestas realizadas por ONG de todo el mundo y que afectan a empresas que son parte del Foro Económico Mundial con "comportamientos en materia social o medioambiental que son el rostro escondido de la globalización en favor de los beneficios". El Public Eye Award en su categoría mundial fue a parar a la nipona Bridgestone porque se aprovecha de "las condiciones de trabajo próximas a la esclavitud que desde hace 80 años tiene en sus plantaciones de caucho en Liberia", en donde utiliza "trabajo infantil y causa daños medioambientales". El presidente de la ONG Green Advocates, Alfred Brownell, se congratuló por ese premio al fabricante mundial de neumáticos y lo consideró como "una señal importante de que se puede poner fin a la impunidad".

En la categoría suiza, el premio de 2007 a la más irresponsable fue para el gigante farmacéutico Novartis, con sede en Basilea, que ha recurrido ante la Justicia para limitar el acceso de ese país y de otros en desarrollo a los medicamentos genéricos de bajo precio. Novartis fue propuesta para ese poco honroso galardón por la ONG india de ayuda contra el cáncer CPAA, cuyo director Yogenda Sapru, indicó que la empresa suiza "por su política monopolística en India, es corresponsable del sufrimiento de decenas de millones de enfermos de cáncer". La firma helvética presentó una demanda contra la ley india de patentes para impedir la producción de la versión genérica de un medicamento contra el cáncer, cuya patente fue revocada por las autoridades de India, al considerar que sólo se trata de una fórmula mejorada de un fármaco ya existente y que cuesta diez veces más caro.



Fábrica de neumáticos Bridgestone.

Sobre esa cuestión, la organización no gubernamental francesa Médicos Sin Fronteras señaló su preocupación ante ese recurso de la empresa farmacéutica suiza Novartis contra la ley india de patentes, porque afirma, puede privar a los países pobres de medicamentos genéricos esenciales. "No perdemos la esperanza de convencer a la dirección de Novartis de abandonar su juicio", declaró el presidente de esa entidad, JeanHervé Bradol, al recordar la petición en este sentido que ya recogió unas 200.000 firmas en un mes. Según el responsable de Médicos Sin Frontera, está en juego el derecho de patente y la producción de medicamentos genéricos en India, primer suministrador de este tipo de medicinas para los países pobres.

Los laboratorios suizos intentarán que la Justicia india les reconozca el derecho a patentar una nueva fórmula del Glivec, un medicamento anticancerígeno cuya primera patente remonta a 1993, cuando India aún no estaba sometida a las reglas de la Organización Mundial del Comercio sobre la propiedad intelectual. La Justicia india falló en 2006 en contra de la farmacéutica de Basilea por considerar que la nueva fórmula del Glivec no constituía una innovación suficiente como para merecer una nueva patente. En caso de una victoria de Novartis, otras multinacionales podrían seguir su ejemplo, por lo que "se corre el peligro de esperar otros genéricos durante 40 años", ya que las patentes de algunas medicamentos podrían ser prolongadas debido a modificaciones mínimas en sus fórmulas, denunció Annick Hamel, miembro de la ONG francesa. C

E-CASH de lectores

CAMPESINOS

En varias oportunidades he leído en el suplemento **Cash**, que se conceptualiza a la Federación Agraria Argentina como "representante del campesinado". Si tomamos cierta conceptualización clásica (Cfr. *El Capital*, Tomo III, FCE), ese actor social, para ser considerado como tal, debe poseer propiedad comunal de la tierra, mano de obra familiar, medios de producción artesanales o de baja tecnicificación, producción de subsistencia global con excedentes mínimos destinados al mercado. Entendida así, toda la literatura historiográfica específica afirma que el campesinado no existe –ni existió jamás desde mediados del siglo XIX– en la zona núcleo de producción capitalista agraria actual, es decir, la Pampa argentina, que nació con propiedad privada, explotada por dueños o arrendatarios. Lo que sí podemos afirmar es que en la escala de organizaciones rurales, la FAA representa históricamente al sector pequeño burgués pampeano, en oposición a la mediana y gran burguesía que encarnan la SRA o CRA, es decir, unos y otros pertenecen a una misma clase, estratificada por tamaño de explotación e ingresos. Mal, en el actual contexto de altísima concentración de capital –sojización mediante–, podríamos afirmar que un supuesto sector campesino afrontaría la explotación capitalista requerida. En realidad, estos pequeños capitalistas o pequeños burgueses –propietarios o arrendatarios– comparten la renta absoluta extraordinaria del sector agrario, aunque claro, en tamaño menor de la "torta", aunque alguna vez puedan tener contradicción con los intereses de los grandes productores, la mayoría de las veces –basta ver el rechazo de la FAA al reciente aumento de retenciones a la soja impulsada por el gobierno nacional– comparten alianza con los primeros.

Marina Redondo
mredondo74@hotmail.com

CONFESION

En la edición del 13 de enero pasado de *La Nación* se cita la opinión de dos destacados corredores de cereales acerca de las medidas recientes del Poder Ejecutivo sobre el "subsidio cruzado" para reducir costos de alimentos de primera necesidad. Javier Bujan, presidente de la corredora Kimei Cereales, afirma: "Cuando los productores comenzaron a diagramar su estrategia para la campaña sojera 2006/2007 tenían como rango de precio esperado entre 160 y 170 dólares por tonelada. Hoy el mercado ofrece, con el 27,5 por ciento de retenciones incluido –en lugar del 23,5 anterior– 195 dólares por tonelada". Y Adrián Seltzer, de la firma Granar, agrega "las retenciones están y los productores van a ganar menos que antes de su incremento pero con la suba registrada en el mercado internacional y en el nivel local la medida pasa desapercibida". Si se acude a los datos de la semana siguiente, los incrementos en los precios de los productos primarios citados continuaron manifestándose. En síntesis: no se trata de enviar al quebranto a los sojeros sino recortarle algo del adicional de ganancias que gozan por razones ajenas a su capacidad decisoria desde que programaron la siembra hasta estos días. El reclamo que oímos hoy en día es, entonces, totalmente injustificado y propio de un segmento social ávido de acumular beneficios totalmente desmedidos. La avidez y el egoísmo de quienes protestan debería contrastarse con las desventura de millones de habitantes del país que, sin haber sido corresponsables del descalabro de la perversa convertibilidad, han pagado duramente el costo de la crisis.

Alejandro Rofman
Profesor Honorario
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Buenos Aires
srofman@fibertel.com.ar

Rectificar desvíos



Por Alfredo Zaiat

Las modificaciones anunciadas al sistema previsional han reunido el peculiar consenso de posiciones que, inicialmente, parecerían irreconciliables. Principales dirigentes de la oposición política han manifestado su acuerdo y compromiso de aprobación parlamentaria de la iniciativa oficial. Desde la vereda de los economistas de la city, Carlos Melconian escribió una columna de opinión en *La Nación* elogiándola. Desde la de enfrente, el diputado Claudio Lozano saludó en general la reforma con algunos reparos en cuanto a la necesidad de una revisión general del régimen. Con más o menos matices ha habido aprobación a esa medida del Gobierno. Sólo por lo inusual de la situación aparece la sospecha de que algo debe estar funcionando mal en el crispado tono de debate que domina a la sociedad argentina. Varios pueden ser los motivos para explicar ese apacible escenario cuando se impulsa una de las reformas más importantes sobre la herencia maldita de los noventa. Uno podría ser la expresión de un síntoma de madurez de los actores sociales, que aprendieron a apoyar o rechazar medidas no por especulación política sino por convicción pensando en el bienestar general. Otra razón que se podría esbozar, con exagerado cinismo, es que las vacaciones adormecen el pensamiento crítico y los reflejos se entumecieron para observar debilidades en los cambios propuestos. Otra cuestión que no sería menor podría encontrarse en que este proyecto de la gestión Kirchner fue inesperado, que descolocó a todos quienes estaban seguros de que en el último año de su mandato no iba a cambiar su tradicional conservadurismo en aspectos relevantes del funcionamiento de la economía. Pueden haber sido todos o ninguno de esos motivos lo que generó el increíble acuerdo inicial sobre los importantes retoques al engendro previsional creado en 1994. Pero no deja de sorprender.

Más allá de las especulaciones sobre el origen de esa conformidad, las formuladas tanto por los críticos históricos al régimen de capitalización como las de sus militantes fervorosos expresan posiciones defensivas. Los primeros siempre se opusieron a la reforma implementada por la dupla Menem-Cavallo, transformación que tuvo la aceptación de la mayoría, como varias de las privatizaciones implementadas en ese momento. Frente a esa aprobación social, la estrategia discursiva apuntó en ese entonces a debilitar uno de sus más claros desvíos, que era la imposibilidad de los afiliados a las AFJP de retornar al Estado. Esa fue la principal bandera que levantaron en su campaña de oposición a la jubilación privada, además de las abusivas comisiones que regalaban ganancias extraordinarias a los bancos dueños de las administradoras. Ahora que el Gobierno hizo suyos esos reclamos los obliga a apoyarlo por respeto a la mínima coherencia y honestidad intelectual. Pero el contexto de los noventa en relación con la aceptación de las AFJP ha variado a partir del default y al empecinado pedido de esas compañías de dolarización de sus tenencias de bonos, así como también por la pésima decisión financiera para los afiliados que significó el rechazo efectivizado a los préstamos garantizados para recibir los títulos de deuda en cesación de pagos. Ante el visible cambio de época, las AFJP ya no tienen prestigio y a medida que van concediendo los magros haberes a sus jubilados privados no se revelan como una alternativa promisoria para los trabajadores, como asegura la publicidad. Los cambios exigidos en los '90, que en ese momento eran de máxima, hoy son de mínima ante el descrédito, ganado por derecho propio, del régimen de capitalización.

Los entusiastas por las AFJP también asumieron una actitud defensiva frente a la anunciada reforma, excepto los fundamentalistas de siempre (Fiel, Broda). Las alteraciones propuestas las habrían repudiado sin contemplaciones años atrás. Por caso, la Alianza tenía en su plataforma la libre elección y en el gobierno ni pudo amagar con esa idea. Hoy, ante un escenario político-social diferente, los bancos-AFJP han aceptado con evidente sentido táctico que los cambios que se impulsan son el mal menor, que se aseguran así de que no se modificará el funcionamiento del modelo privado y que, en última instancia, el costo que deberán registrar será solamente un recorte a las fabulosas ganancias que obtienen por administrar el dinero previsional de los trabajadores. La rectificación de desvíos del esquema (indecisos, opción de elección de sistema y niveles de comisiones) inaugurado hace trece años emprolijan el negocio de la jubilación privada; no le dicta su defunción. Ahora comenzará la campaña para ganar adeptos y retener afiliados-clientes, con las mismas armas de hace trece años: atacar la solvencia fiscal intertemporal del Estado y divulgar las ventajas del manejo de una cuenta individual. Pero hoy ya no hay inocentes, o no debería haberlos.

Entonces, desde donde se viene, por su concepción, por los poderosos actores en juego y los intereses en disputa, la reforma del Gobierno significa un indudable avance. Sin embargo, no se trata de una transformación de la profunda distorsión que se implantó con las AFJP en cuanto a lo que significa un sistema de previsión social. No es una tarea fácil desmontar esa idea de futuro promisorio en base al individualismo (cuentas particulares con fondos previsionales) y de esa despreocupación por desligarse del bien común (solidaridad intergeneracional). Pero es imprescindible empezar a realizar ese trabajo cultural y político para reconstruir un modelo previsional integrador.

El principal argumento técnico sobre la debilidad del sistema de reparto se refiere a la sustentabilidad fiscal, dificultad que enfrentan similares regímenes en otros países, en especial con tradición de Estado de Bienestar como los europeos. La mayor expectativa de vida (más cantidad de años de pago de haberes a jubilados) y reducción de la tasa aportante- beneficiario (cada vez menos trabajadores en relación con cada vez más jubilados) genera tensiones en los sistemas de reparto. Pero el de capitalización no está exentos de debilidades, tal como quedó expuesto en la experiencia argentina. Uno de los tantos que este último régimen manifiesta también está vinculado a la situación fiscal del Estado. Quienes ponen reparos a la mayor injerencia pública en las jubilaciones destacan que es un error prever como permanente la actual bonanza fiscal. Como eso es cierto, adquiere aún más relevancia que el Tesoro pierda recursos por los aportes que se destinan a las AFJP porque de esa forma se desfinancian las cuentas de Seguridad Social. Para cubrir ese faltante el Estado se debería endeudar, con las AFJP como los principales compradores de esos bonos, en una calesita perversa que ya es conocida y que derivó en el default de 2001, con el consiguiente castigo en las cuentas de los afiliados.

Como no existe un sistema previsional *perfecto*, "lo mejor es eludir el debate en términos de competencia entre modelos idealizados de funcionamiento técnico" aconsejan Laura Goldberg y Rubén Lo Vuolo en *Falsas promesas. Sistema de previsión social y régimen de acumulación* (Ciepp y Miño y Dávila editores). Agregan que "el sistema de previsión social argentino reclama una nueva reforma que no debe limitarse sólo a algunos parámetros del actual sistema, sino que debe modificar la propia lógica de funcionamiento de sus principios de organización".

Esta es ahora la asignatura pendiente luego de haber maquillado el engendro del '94.